

tima paletada de tierra, sin hacer sobre aquel triste sepulcro la señal de la cruz; sin darle ni una mirada, ni una plegaria, impassible y silencioso, ajosose con rijidos pasos.

La luz del alba encontró á la mujer que se introdujera furtiva, en pos del coronel, de rodillas al lado de la tumba.

Aquella mujer era Rosa.

JUANA MANUELA GORRITI.
(Concluirá.)

SONETO.

Grandes, rasgados ojos inmortales
Do ardiente brilla misteriosa llama,
Como celeste luz que se derrama
Bajo de arcos esplendidos triunfales....

Frete augusto; perfiles ideales
Que la Vida envuelve con rósea trama;
Cabellera que en toruo desparrama
Sus abundosos nidos raudales.....

Divina así te contemplé.... Y al verte,
Surgió súbito afecto en mi conciencia
Profundo, eterno, victorioso y fuerte....

Y sintió el corazón en tu presencia
El golpe del martillo de la Suerte
Que la rueda enclavó de mi existencia!

NUMA P. LLONA.

LA CARIDAD CRISTIANA.

POR LA SRA. DA. MARIA JOSEFA ACEVEDO DE GOMEZ.

(Conclusion.)



EDIO por fin, creyendo someterse á la voluntad de Dios y yo he vivido estos dos años consagrada al cuidado de este hombre respetable cuya gratitud me recompensa con usura por un corto trabajo. Finji tener el contajo para separarlas á ustedes temporalmente de mi amistad y poder ocuparme mas asiduamente de los deberes que me imponia sin que ustedes lo sospechasen.

Calló Felicia, y sus amigas la volvieron á estrechar alternativamente en sus brazos dándole los nombres mas tiernos y colmándola de elojios y bendiciones.

—Y bien, dijo Clemencia, diuos ahora si papa sufre mucho, si piensa en nosotras, si está muy triste, si....

—Muchas cosas me preguntás á la vez, replicó Felicia; pero procuraré satisfacer tu justa curiosidad. No puedo conocer á fondo todos los sufrimientos del señor Montalvo, pues aunque veo la destruccion de su cuerpo, jamas lo oigo quejarse, y su resignacion y paciencia pueden servir de modelo. Dios solo sabe cuanto será el tiempo que se prolonge su peregrinacion en este valle de lágrimas; en cuanto á ustedes, las reconerda todos los dias, me habla de ustedes sin cesar, y está instruido de cuanto les pasa.

—Entonces, dijo María, con una mezcla de placer y amargura, entonces sabe el nacimiento de mi segundo hijo.

—Si, y sabe que le has puesto su nombre, por lo cual te está muy agradecido.

—Amado y buen papa! dijo María llorando de nuevo. ¿Cuánto le gustaria mi Ernesto si lo viera ahora! ¿cuánto querria á mi Pedrito que tanto se le parece! ¡Dios mio! ¿Por qué vive mi padre lejos de mi sin que me sea dado verlo y servirle!

Felicia se apresuró á romper esta conversacion dolorosa, pero no se separó de sus amigas sin prometerles que instruiria poco á poco á su padre de esta entrevista y que trataria de obtener de él su consentimiento para que ellas se le acercaran y dividieran con su amiga el deber de cuidarlo.

VI.

Cinco dias despues del que acabamos de referir, se presentó Felicia en casa de María. Las dos hermanas salieron á encontrarla hasta la puerta del aposento, pero retrocedieron aterradas al ver su traje negro, sus ojos llenos de lágrimas y su triste aspecto. Felicia las abrazó y les dijo estas palabras: "Yo he cumplido mi promesa y ya vengo á reunirme con ustedes, para que no nos separemos jamas." Un grito de dolor fué la respuesta de las dos muchachas, que abrazaban con tierno afecto y con afliccion amarga á su piadosa amiga. Afortunadamente Roberto y Carlos que habian regresado la víspera, ayudaron con sus consejos y consuelos á calmar el acervo dolor de estas tristes huérfanas. La felicidad de Carlos y Clemencia fué enlazada para el año siguiente. Felicia convidó á las dos hermanas á regar con sus lágrimas el sepulcro de su buen padre.

A la mañana siguiente tres jóvenes hermosas, vestidas de luto y puestas de rodillas, oraban silenciosas y bañadas en llanto cerca de una cruz aislada y solitaria colocada en un hondo valle lejos del poblado. Esta era la tumba de Montalvo cuyos restos mortales rechazaba lejos de sí la sociedad, porque, herido con un azote terrible durante su vida, no debia reunirse con sus hermanos ni en el silencio de los sepulcros donde se nivelan é igualan todas las jerarquias, todas las distinciones humanas. Allí descansaba el padre amoroso y tierno que habia preferido la soledad y el pesar mas profundo al peligro de sus hijas queridas, y hasta aquel postrer asilo habia seguido Felicia al anciano de quien fué compañera y consoladora durante los dos últimos años de su vida. Allí la gratitud y el amor filial unieron sus plegarias y lamentos y allí hallaron las huérfanas una amiga fiel é inimitable y esta unas hermanas tiernas y agradecidas. Pero ¿quién podrá llenar el vacío que deja un buen padre? ¿Quién aliviará la amarga pena que causa el saber que ha sufrido en su vida tan largo y espantoso tormento? ¡Solo tú, Consolador Supremo. Padre universal de los tristes mortales! Tú llenas nuestra alma de esperanzas divinas, al paso que arrebatas del mundo los objetos amados de nuestro corazón.

VERBOS Y GERUNDIOS.

UNA CONFIDENCIA.

Jóvenes ambos:—él, todo nobleza,
Y amor y abnegacion.—
Ella, toda hermosa y gentiliza....
Coquetismo y traicion.

Que fué ayer me parece—y han pasado
Años sobre los dos.—
Ya una cana ella oculta en el peinado
Y él, que tanto la amó, se ha vuelto á Dios.

Olvidarla, en la celda solitaria,
Es vano pretender,
Que cuando á Dios levanta su plegaria
En ella mezcla un nombre de mujer.

Murmura el labio de su amor la historia
Si se arrodilla ante el sagrado altar:
Inferno de la vida es la memoria....
¿Quién pudiera olvidarla!

Y para él el recuerdo de la impura
Vive en el corazón

Como áspid ponzoñoso, y lo tortura
Y muere como pérfido escorpion.

Y ella, con burla impía, dice en tanto,
De un banquete en el loco frenesi:
—Si llega á hacer milagros ese santo
Clávenmelos á mi.

R. PALMA.

Lima, 1873.

REVISTA DE LIMA.

SUMARIO.—Incertidumbre—Nada hay de nuevo—Una vision consoladora—El teatro—Buen gusto y pasion por la música—Lima ántes y Lima hoy—Influencia del bello sexo—Los antiguos galos—Hércules y Onfalá—Sanson y Dalila—Helena, Cleopatra, Isabel la católica—Juicios de varios autores sobre la mujer—La literatura bajo esos auspicios—El célebre Helvecio!—Otra vez el teatro—Diálogos de salon—El abanico de Argentina—Una ópera nueva—El concierto de la República—El paso del domingo—Lajo y hermosura—Crítica masculina—Asuntos serios—La política y los diarios.—"El Trabajo"—Reflexiones sobre esta publicacion—Espectáculos públicos—"La Linda de Chamounix"—Conclusion.



E aquí, lectoras, que con el papel delante, la pluma en la mano y la mirada perdida en el espacio, pido á los dias trascurridos, material para formar la desaliñada revista de todas las semanas.

¡Útil aña! nada responde á mi deseo—el tiempo se envuelve y desaparece entre su manto de niebla; los salones cerrados no dejan llegar hasta mí ni las conversaciones de una velada, ni los ecos de una fiesta, los jardines y paseos públicos están solitarios y tristes.... todo es silencio ó cuando mas todas son esperanzas....

Pero he aquí que surge de repente una vision consoladora; es una hada que viene á ofrecerme su varita de virtudes para hacer resucitar el pasado ó embellecer el presente no sin duda; pero tanto di!—el teatro, reunion ahora de la parte mas elegante y mas culta de la sociedad limeña viene á sacarme de apuros, como que es el centro de las novedades del dia y el escenario de todos los triunfos, lances novelescos y conquistas.

Todas las miradas de la juventud están hoy fijadas en él—las unas por vanidad, las otras por placer, las mas por aficion al arte.

Esto último es consolador, amargas mias, porque la sociedad que ama el arte que adquiere buen gusto y claro discernimiento para admitir sus bellezas, está en el camino del verdadero progreso.

Hasta hace poco tiempo Lima era el pais frivolo por excelencia, la sociedad enervada por el placer, por los gozes y las fiestas, viva indolente entre la molicié y el lujo. A ese paso habiamos llegado sin duda á imitar á los pueblos orientales, donde la mujer es todavia un instrumento, un mueble á quien el árabe ama menos que á su caballo....

Pero por pequeña que sea la instruccion que en nuestros paises de América se dá al bello sexo, [orgullo siento al decirlo] él principia á comprender su mision; principia á derramar su misteriosa influencia sobre la sociedad.

El adelanto, el buen gusto, la aficion por todo lo bello, es obra exclusiva de la mujer, así como el progreso de las ciencias, el desarrollo de la alta política, el enlace misterioso de todo lo que es poder y grandeza, pertenece exclusivamente al hombre.

La sociedad tiene que ser lo que quiera la mujer que sea, porque ella tiene, en ese terreno, el cetro y la soberania del mundo.

Si nosotras amamos la música, los hombres no tanto por amor á lo bello, cuanto por su

amor á nosotros, la amarán también—si nosotros queremos levantar la literatura, despertarla de su apatía, los hombres, por estimoio mas veces, por complacencia otras, por admiracion siempre, se plegerán á nuestro deseo.

Que es, pues, lo que no alcanza la influencia de la mujer?

Y no se diga que esta es utopia y vana palabrería—hasta entre los pueblos salvajes el encanto de la mujer se vuelve irresistible y tiende á modificar los hábitos de barbarie del hombre.

Basta recorrer la historia de todos los siglos tanto en los países cultos cuantos en los barbaros. Los antiguos galos, segun Mlle. de Scuderi desdénaban el trato y la familiaridad femenina, y mientras esto sucedia, su aspecto era de los mas repugnantes; sus rostros desfigurados por una barba desgreñada y crecida, sus vestidos desaliñados é indecentes estaban en armonia con sus maneras hoscas y urañas.

Reid lectoras, pero no por esto dejará de ser cierto que las mujeres á fuerza de seducción lograron al fin tener influencia sobre ellos y esa horrible barba cayó en manos de los rapistas, quedando solo como adorno de sus rostros varoniles, el bigote que así rizado y todo parecia detestable á sus escrupulosos compatriotas.

Pero como los galos ejercian profesiones cultas y su mayor ó menor sabiduria, era demostrada por lo luengo de sus barbas para sustituir á estas sacrificadas en aras de la hermosura, imaginaron el medio de acomodarse una peluca colosal, con la cual, dicho de la misma autora, se parecian al ave sagrada de la docta Minerva—al bufo. El bello sexo ridiculizó la invencion, y hombres al fin los pobres galos, redujeron las pelucas á las proporciones de las que hoy conocemos y he aquí patente la influencia de la mujer.

Hércules mismo que creyó someter á su imperio á las cincuenta hijas de Tespio, se vió obligado á hilar á los pies de Onfala. Sansón fue ménos fuerte que Dalila.

Las mujeres, apesar de la debilidad é ignorancia que se les atribuye, han influido siempre en todos los trastornos políticos, en todas las guerras mas sangrientas y esterminadoras en todos los admirables descubrimientos. Helena fué la causa de la memorable guerra de Troya, Cleopatra hizo perder á Antonio la mitad del imperio del mundo, la hermana de Francisco I fué el origen de las guerras civiles que duraron mas de dos siglos. El descubrimiento de América se debió á Isabel la católica.

¿Dónde no hay pues una mujer!

De Segur dice, que si los hombres dictan las leyes, las mujeres hacen las costumbres. Montesquieu, que ellas forman el gusto. Voltaire, que la sociedad depende de las mujeres y Alfonso Karr, que el bello sexo tiene un gusto tan vespacial natural por todo lo bello, elegante, esplendente y rico, que á ese gusto deben atribuirse los mayores progresos en la industria y en las artes.

En la literatura, las mujeres influyen de una manera inmediata y directa. En Francia, durante el reinado de Francisco I llegó la literatura á su mayor época de esplendor porque las damas francesas, establecieron academias literarias, ofrecieron premios al talento, llegaron á gustar de esos brillantes concursos donde la inteligencia se disputaba la victoria, aun mas que de las fiestas, de los bailes y diversiones.

En tiempo de Ana de Austria, reina inteligente y admiradora de lo bello, la literatura y las artes, adquirieron su mayor preponderancia. Degeneraron en tiempo de la regencia de Felipe de Orleans porque el gusto llegó á estragarse y las mujeres prepararon el fin de su dominio que se verificó á últimos del siglo decimo octavo, despues de las escandalosas aventuras de la corte de Luis XV.

Está visto pues que el progreso de la literatura y de las artes no residen, allí donde la mujer no ejerce su influencia.

Por consiguiente, por mucho que os asusté lectoras mías, el enorme peso que quiere la experiencia encomendaros no teneis como escu-

sarlo—Vosotros sois las responsables de los defectos en las costumbres, vosotros sois el tallador secreto que hará progresar nuestra naciente literatura y que dará impulso al arte divino que dulcifica el carácter y modifica las pasiones.

—Sin la mujer el hombre seria rudo, grosero, solitario é ignoraria la gracia que encierra la sonrisa del amor", esto ha dicho Chateaubriand y vosotros lo estais probando todos los dias—será preciso que os diga que es tiempo ya de hacer valer esa influencia en los circulos de la brillante sociedad de Lima en favor de algo mas noble y elevado que los pasatiempos de salon? estoy segura de que me comprendéis y esto basta.

Y sino vaya una anecdotilla de Montesquien por via de aclaracion.

Helvecio, el celebre Helvecio, hombre de gran talento, no tenia tanta decision por el estudio, como aficion noble al sexo bello—era la mas grande inclinacion de su alma.

Un dia se paseaba en un jardin público en París—abstraído y preocupado sin saber á que consagrar su porvenir, se internó en las callejuelas de árboles y plantas, salpicadas de margaritas, violetas y trinitarias.

En esto, el ruido de una alegre conversacion lo distrajo de sus meditaciones—fuese acercando poco á poco y vió á muchas bellas y elegantes jóvenes de la mejor sociedad de Francia, agazajando, llenando de atenciones, de sonrisas y de festejos á un caballero que se hallaba en medio de ellas.

—Quien es ese ser afortunado? preguntó al primero que pasaba.

—Es Maupertuis (uno de los grandes talentos de esa época).

—¿Ah Maupertuis á quien admiran por su inteligencia, por su instruccion, por esas dotes sin rival que le ha concedido el cielo! exclamó Helvecio suspirando!

Y desde ese momento tan grande fué el estímulo, tanta la emulacion y francamente, lectoras, tanta la envidia que le causó el hombre festejado por tan hechiceras beldades, que quiso llegar á ser por su talento y conocimientos, tan mimado como Maupertuis y se consagró tal ardor al estudio que poco despues eclipsó al envidiad rival.

Con que, ya sabéis la táctica, para estimular el talento y pero no, yo no quiero que el sexo fuerte me acuse de subversiva y mala consejera, no diré mas.

Mudemos la decoracion y quien dice decoracion recuerda el teatro; hoy no se habla de otra cosa, es la conversacion de los salones y el alimento de la critica y de la murmuracion.

Hablan dos jóvenes.

—Sofía viste á Angelita, qué bella estaba con su vestido blanco y su sencillo adorno de camelias en el pecho y en la cabeza?

—Bella eso depende de los gustos.

—Tan cierto es esto que dice papá, que en varios países de la India no es hermosa la que no tiene los dientes negros é el cabello blanco, de manera que el principal cuidado de las mujeres de las islas Marianas, consiste en emnegreerse los dientes con ciertas aguas preparadas al efecto.

—Si, y en la China y el Japon, la belleza consiste en un rostro ancho, ojos pequeños y velados nariz roma y ancha y pies pequeños en estremo y arqueados para arriba. Pero eso á que viene niegan la belleza de Angelita!

—Si porque yo no encuentro belleza en un pedazo de nieve.

—No pienza lo mismo Enrique.

—Ya lo creo como que todo en él, es novelezco principiando por el origen de su amor.

—Vamos á ver centame eso.

—Angelita concurría todos los domingos, al templo de San Pedro—una vez sintió que alguien le seguía muy de cerca y se volvió—un joven de grandes y expresivos ojos, de bigote fino y delicado le presentó de una manera galante y sin pronunciar una palabra, su rosario que ella habia dejado caer; era Enrique—Ange-

lita se ruborizó y le dió las gracias con los ojos—ese fué el preludio de su amor—pasaron muchos dias y muchas veces se encontraron los dos, Enrique no tuvo quien lo llevara á la casa de su amada ó no consiguió presentarse en ella, lo cierto es que jamas pudo hablarla.

Principiaron las funciones liricas—Angelita ocupó desde la primera noche uno de los mejores palcos y Enrique siempre en la platea frente á ella, revelando en sus miradas la pasion eloquente de su alma.

La primera vez llevaba Angelita un abanico muy frágil, pero la segunda ostentaba triunfante un abanico á prueba de caídas.

Concluyó el primer acto y al pasar Enrique por bajo del palco para ir á matar afuera el fastidio de los entreactos, cayó á sus pies el abanico de Angelita.

—Que ingeniosa invencion.

—Tan ingeniosa que media hora despues, Enrique era el mejor amigo del padre de Angelita y lo tenia embobado por que escuchaba, aprobaba, reia y aplaudia todas las necesidades del pobre viejo que entre parentesis, es muy fatuo y muy hablador.

—Calla hija mia, que ahí viene el amateur el dilettanti de mejor gusto, el que sabe todo lo relativo al teatro ¡qué hay de extraordinario Ernesto?

—Que se está ensayando una ópera nueva, una linda ópera que se pondrá en escena mañana.

—¿Cuál?

—La fuerza del destino y lo digo en claro y castizo español para que no os burleis de mí como de costumbre.

—Y habeis estado en el ensayo?

—Eso por supuesto y la ópera es bellísima pero no quiero quitaros el placer de la sorpresa dandoo detalles. Otra novedad, el domingo canta la Reppetto en un concierto que se ha organizado para ese dia en el Palacio de la Exposicion; el programa no deja nada que desear, los artistas mas notables toman parte en el y han sido escogidos los trazos mas hermosos de la música.—Preparad pues vuestras mejores galas y no falteis el domingo—la funcion es digna de tan bellas espectadoras.

Estos y otros diálogos semejantes manifiestan el gusto que vamos adquiriendo por la música, este es un paso mas en la senda del progreso.

Aparte de esta distraccion la semana ha sidopobre, pobrísima si se exceptua el domingo pasado en que todo Lima sin distincion de clases ni de rangos se hallaba en elegantes carruajes á pié ó á caballo en todo el trayecto que hay desde la alameda de los Descalzos hasta la pampa de Amancaes donde tuvo lugar el simulacro,

Que multitud de hermosuras! que numerosa concurrencia embellecia ese paseo.

Entre las indispensables pieles, distincion de la gente rica y de buen tono, se veian envueltas en sedas, blondas y terciopelo y cubiertas de brillantes mil huries hechiceras que prodigaban sonrisas, que atraian las miradas que se llevaban multitud de corazones en pos.

A la entrada de la alameda, dejaban el coche para solazarse á pié y respirar entre las flores el ambiente perfumado de la tarde y entonces en ondulantes pliegues caian las hermosas faldas y los ricos trajes sobre el polvo del camino.

—Qué lústima de vestido exclamaba uno.

—Eso es! casémonos para dar á nuestras esposas seda y terciopelo con que barrer el suelo de los paseos públicos! exclamaba otro.

—En Europa, las mujeres mas ricas y elegantes jamas dejan caer la orla de su vestido sino sobre las alfombras de los salones, decia el de mas allá.

Y yo apunto estas observaciones, lectoras mías, para que os sirvan de gobierno. Los hombres perdonan el lujo, pero exigen que hasta en él haya orden y armonia.

Vamos á otra cosa.

Si en los circulos sociales se ha advertido

poca animacion durante la semana, no asi en el terreno de la alta politica donde continuan debatiéndose los grandes asuntos del Estado.

Las cámaras ofrecen cada dia mayor animacion é interes. No hay proposicion que se presente, ni reforma que se discuta, ni proyecto que se formule, que no cuente al instante con numerosos adeptos ú opositores entre los diferentes partidos en que se halla dividida la opinion pública. No hai velada donde no se establezcan fuertes discusiones sobre la derogacion de la ley relativa al estanco del salitre, sobre la inconveniencia ó conveniencia de ciertos premios acordados, sobre la inutilidad de la lectura de las memorias ministeriales y sobre otros tantos asuntos de interes general, de pública utilidad ó de simple importancia individual.

En fin, amigas mias, el pais lo espera todo del patriotismo del actual congreso, ¿seria de desear que no se defraudaran tantas esperanzas!

No hay para que decir que los diarios siguen paso á paso las evoluciones en este nuevo terreno, aprobando ó desaprobando, juzgando con artidulú ó aconsejando con buena fé y sinceridad á los que tienen en sus manos, los destinos del pais.

Por estas razones, si bien ofrecen demasiado interes para la generalidad, son muy áridos para nosotras que miramos el cielo de la politica bajo una faz enteramente distinta.

No obstante esta misma situacion, ha crecido otras favorables para el progreso y luces de las masas, ha estimulado las inteligencias y nuevas publicaciones han sido lanzadas á la arena periodistica.

Pero aun tenemos otra novedad. Un periódico con distintas tendencias y con un objeto laudable y fecundo va á aparecer entre nosotros. Se titula "El Trabajo" y es una publicacion semanal dedicada á las ciencias, artes é industria. El prospecto ha aparecido esta semana—sin nada de pomposas promesas, ni artificiosos ofrecimientos, hace la exposicion sencilla del objeto que se propone al estimular el trabajo, al dar impulso á la industria, descubriendo nuevos horizontes á las clases obreras, á las masas populares.

Este es un pensamiento que debe encontrar apoyo sólido en la sociedad porque viene á llenar una necesidad de actualidad, á dar al pueblo trabajador una luz de que carecia, un elemento á la industria un vuelo rápido al arte que principia á aparecer entre los indecisos resplandores de nuestra civilizacion.

Por otra parte el nombre del fundador de este nuevo órgano de publicidad, es una prenda de seguridad para todos.

J. Arnaldo Marquez demasado conocido en la carrera literaria, ofrece todavia como garantia para el fin que se propone, su larga residencia en Estados Unidos, pais esencialmente industrial y que debe su progreso y su grandeza al trabajo de sus hijos, á la ilustracion de la clase obrera y al desarrollo de las artes.

Hay que felicitarle por esta aparicion.

Por lo demas, ya os he dicho que respecto á espectáculos públicos, el teatro es el único que los ofrece amplios y á la medida de los gustos sociales.

En la semana trascurrida no ha habido novedad en este órden—la *Linda de Chamounir* es la ópera que mas ha gustado y en la que mas triunfos ha alcanzado Rossi Ghelle, el artista mimado de nuestro público.

Nada mas por ahora.

CAROLINA FREIRE DE JAIMES.

AVISOS.

C. H. MAGNIN,
RELOJERO Y JOYERO,
Situado antes en la calle de Plateros de San Agustín N. 25

Acaba de trasladar su almacén al Portal de Escribanos, (bajos de la Municipalidad) número 84.

"El Ateneo."

Periódico de ciencias, artes y literatura. Ilustrado con bellisimos grabados de los mejores maestros.

Redaccion especialmente de americanos. Forma un volumen de 48 pájinas en folio, con una lujosa portada. Se imprime en Nueva York.

Ajenelas en Lima
Imprentas de *El Nacional* y del Teatro.

En el Callao.
Ajenia de *El Nacional*, altos del tren N. 7.

"EL ALBUM,"

SALDRA á LUZ todos los SABADOS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION:
Pago adelantado despues de recibido el primer número de cada mes.

EN LIMA.
Un mes.....S. 1
Un semestre.....5
Un año.....8
En provincias y el extranjero, mas los gastos de correos cuando lo haya.

La empresa no garantiza el servicio postal. Los números sueltos se venden en todos los puestos al precio de 25 centavos ejemplar.

AGENCIAS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION.
En Lima.—Imprenta de "La Patria"; librería del "Arca de Noé", calle de Palacio; librería de don Benito Gil, calle de Bodegones.

En el Callao.—Willund y C.
En Piura.—Señorita Da. Flora Távara.

En Arequipa.—Sucursal de la librería del "Arca de Noé".
En Moquegua.—Sr don Leonidas Angulo.
En Tacna.—Señor don Andrés Freire.

En Iquique.—Doctor don Hilario Liendo.
Las demas agencias se anunciarán oportunamente.

TARIFA.

EL ALBUM recibe avisos, principalmente los bibliográficos y los de modistas, peluqueras, perfumieras y almacenes de artefactos para señoras.

La insercion de los avisos se pagará en la forma siguiente [pago adelantado.]

Por la primera insercion se abonará 5 centavos por cada linea, y en las repeticiones 4 centavos linea por cada vez que se publique.

Por los avisos que se inserten en otro tipo, el precio será convencional.

El precio de los avisos se bajará en este órden:

Plumas de Oro.



Plumas de Oro.

MABIE, TODD & BARD,

FABRICANTES.

P. O. Box 3254.

180 Broadway, New-York, Estados Unidos.

A los negociantes que lo soliciten se les remitirá el Catálogo Ilustrado.

AGENTES PARA EL PERU—Los SS. L. Ballen y C.—Cigarrería esquina de Mercaderes.

Gmo. Widlund

Widlund y Scott

3—CALLE DE LA CONSTITUCION—3
CALLAO

CALLE DE PLATEROS DE S. AGUSTIN
LIMA

IMPORTADORES

UTILES DE ESCRITORIO.

PERIÓDICOS extranjeros en inglés, español, frances, italiano y alemán, que se reciben ántes que el correo llegue á tierra.

TABACOS americanos, novelas, perfumería inglesa, puños, corbatas, libros de bolsillo y de memorandum, bastones, cuellos de hilo y de papel

Y varios otros artículos de fantasía.

AGENCIA EN CHICLAYO.

TIP. DE "LA PATRIA," POR BENIGNO ANTEZANA.